

**DIFERENCIA ENTRE EL DESARROLLO DE NIÑOS Y EL
DESARROLLO DE NIÑAS QUE ASISTEN A PRIMER CICLO DE
EDUCACIÓN PARVULARIA EN LA PROVINCIA DE CONCEPCIÓN.
¿LAS NIÑAS SE DESARROLLAN IGUAL QUE LOS NIÑOS?¹**

***Development Differences Between Boys and Girls Attending a
First Cycle of Preschool in Concepcion Province,
Do Girls Develop The Same As Boys?***

María Gabriela Morales Malverde²

María Elena Mathiesen De Gregori³

Gracia Ventura Navarro Saldaña⁴

Abstract

This article presents the differences between the psychomotor development in under three year-old boys and girls. According to the results, it can be concluded that boys obtain significantly better results than girls in the global motor development as well as in language development. This study was carried out in 253 under three year-old children that attended nurseries in Concepción province.

Key words: *psychomotor development - preschool education - gender differences*

Resumen

El artículo presenta las diferencias entre el desarrollo psicomotor de niños y el desarrollo psicomotor de niñas del Primer Ciclo de Educación Parvularia. El

¹ El trabajo recibió patrocinio del FONDECYT N° 1050947 (Herrera, M.O., y Mathiesen, M.E., Domínguez, P., y Recart, I., 2005)

² Magister en Psicología Educativa. Colegio Bilingüe Almondale, San Pedro de La Paz. E-mail: gabymalverde@gmail.com

³ Magister en Ciencias Sociales. Universidad de Concepción. E-mail: mmathies@udec.cl

⁴ Doctora en Educación. Universidad de Concepción. E-mail: gnavarro@udec.cl

estudio se realizó con 253 niños/as del Primer Ciclo de Educación Parvularia de la provincia de Concepción. Al realizar un análisis por área de desarrollo se aprecian diferencias significativas en el desarrollo motriz y del lenguaje, desfavoreciendo a las niñas. De acuerdo a los resultados se concluye que existen diferencias significativas entre el desarrollo global de niños y el desarrollo global de niñas, las cuales perjudican a las niñas.

Palabras clave: desasarrollo psicomotor - educación parvularia - diferencias de género

Introducción

El proceso de desarrollo de un niño/a se ve afectado por factores biológicos y ambientales. Los factores biológicos son todos aquellos que no se producen por variables sociales, económicas y/o culturales. Algunas de las principales diferencias biológicas entre hombres y mujeres, sin riesgo biológico, son: las diferencias en el rol de reproducción, y las diferencias en la formación cerebral, específicamente, en el cuerpo calloso y en el núcleo del hipotálamo (Fernández, 2003). Cuando un niño/a no presenta riesgo biológico en su desarrollo, depende del ambiente que lo rodea el poder desarrollar todo su potencial (Hernández, 2003). En el caso de los niños/as de tres y menos años de edad el ambiente que los rodea se torna especialmente relevante, ya que el cerebro es más vulnerable a la influencia del ambiente, afectando el número de neuronas, la calidad de las conexiones y la posibilidad de desarrollarse de manera óptima y exitosa (Gail, 1998).

En América Latina y El Caribe la existencia de diferencias de desarrollo entre un niño y una niña depende del tipo de población (indígena, rural, urbana, entre otras), la condición educativa, el nivel socio-económico y la calidad de las instituciones educativas a la que acceden los niños/as (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2003). De esta

manera, se estableció que una persona tiene menos oportunidades de desarrollo si es mujer, si vive en contextos de pobreza, si pertenece a una raza indígena, y si tiene una lengua materna indígena (Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y El Caribe [PREAL], 2004). En Chile se han realizado estudios que muestran diferencias significativas entre el desarrollo cognitivo y léxico de niños y niñas, diferencias que perjudican a las niñas (Herrera, Mathiesen y Pandolfi, 2000; Fundación Nacional para el Desarrollo Integral del Menor [Integra], 2005). Respecto a las diferencias según género en el rendimiento académico, las que perjudican a las niñas, investigaciones concluyen que éstas se deben a que los profesores/as interactúan de manera diferente con niños y niñas, les hablan más a los niños, refuerzan positivamente más a los niños, hacen más preguntas divergentes a los niños y usan mayor número de justificaciones estereotipadas con las niñas (Lera y Sánchez, 2001; Herrera, Mathiesen, Morales, Proust y Vergara, 2006).

De acuerdo a los hallazgos de los estudios mencionados, el objetivo de esta investigación es comparar el desarrollo psicomotor de niños con el desarrollo psicomotor de niñas de tres y menos años de edad, que asisten al Primer Ciclo de Educación Parvularia, para así averiguar si existen diferencias de desarrollo según género. De esta manera, se lograría una mayor comprensión sobre qué procedimientos adoptar para acercarnos a la igualdad de oportunidades para niños y niñas, al igual que se alcanzaría una mejor comprensión de los efectos de la desigualdad de género en una de las etapas de la vida más importante para el ser humano. La investigación busca contribuir, además, al logro de las metas establecidas a nivel nacional e internacional, las que buscan otorgar una educación de calidad que no haga diferencias de género (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2004; Consejo Asesor Presidencial para la reforma de las políticas para la Infancia, 2006).

Metodología

Instrumentos

1.- Test de Desarrollo Psicomotor de niños/as de 2 a 5 años, TEPSI (Haeussler y Marchant, 1992): El Test TEPSI tiene como propósito conocer el desarrollo psíquico en tres áreas: Motricidad, Coordinación y Lenguaje, permitiendo detectar en forma gruesa riesgo o retraso en el desarrollo. Las tres áreas básicas de desarrollo son evaluadas a través de 52 ítemes, repartidos en tres subtests, conformando un test único de desarrollo psicomotor. Todos los ítemes del test se evalúan como éxito o fracaso, asignándoles, respectivamente, un punto y cero punto.

Por último, el Test TEPSI es un instrumento confiable y válido (Haeussler y Marchant, 1992, pp.38-48).

2.- Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor de niños/as de 0 a 24 meses, EEDP (Rodríguez, Arancibia y Undurraga, 1978): La Escala EEDP tiene por propósito evaluar el desarrollo psicomotor de niños/as de dos o menos años de edad en cuatro áreas del desarrollo: Motora, Lenguaje, Coordinación y Social, permitiendo detectar riesgo o retraso en el desarrollo. Las áreas de desarrollo consideradas en la escala están consideradas en un total de 75 ítemes. Los 75 ítemes se reparten en 15 grupos de edad, y cada grupo cuenta con cinco ítemes. Todos los indicadores de la escala se evalúan como éxito o fracaso, asignándole un puntaje determinado de acuerdo a la edad en que haya sido evaluado el niño/a.

Finalmente, la Escala EEDP es un instrumento confiable y válido (Rodríguez, Arancibia y Undurraga, 1978, p.34).

Procedimiento

Para la ejecución del estudio se obtuvo el permiso de la muestra de centros educativos y el permiso de las familias de los niños/as que asistían a dichos Jardines Infantiles. Para la toma de datos, en relación al desarrollo psicomotor de los niños/as, fue necesario contar con un espacio dentro del centro educativo que se le asignara a la persona responsable de aplicar el Test TEPSI y la Escala EEDP un espacio donde se pudiera estar solo/a con el niño/a, con el fin de favorecer la concentración y exclusiva atención del niño/a hacia los ítemes del test.

La recolección de datos se inició a mediados de abril de 2006 y finalizó a comienzos de marzo de 2007. El desarrollo psicomotor de niños/as fue medido en dos etapas. La primera medición se realizó entre abril y fines de junio de 2006, y la segunda medición, que se llevó a cabo seis u ocho meses después de la primera medición, se inició dentro de los primeros días de octubre y finalizó a comienzos de marzo de 2007. Las mediciones permitirían apreciar supuestas diferencias de desarrollo entre niños y niñas después de seis u ocho meses de asistencia al centro educativo.

Finalmente, el análisis estadístico se realizó con el programa Statistics Analysis System (S.A.S). Se utilizó como pruebas estadísticas, según el nivel de medición de las variables, Chi cuadrado y ANOVA

Muestra

La muestra de niños/as fue determinada por el Proyecto Fondecyt 1050947. Se seleccionaron 253 niños y niñas entre 12 y 39 meses de edad de 20 centros educativos de la provincia de Concepción. De los 253 niños/as, 39 corresponden a niños/as entre 12 y 18 meses de edad, y 214 a niños/as de 22 a 39 meses de edad. La

definición de la categoría “niños/as de 12 a 18 meses de edad” se realizó en función de la edad máxima y mínima que abarcó la Escala EEDP y la categoría “niños/as de 22 a 39 meses de edad” se definió en función de la edad mínima que abarcó el TEPSI. Es relevante mencionar, que el escaso número de niños/as en el grupo etáreo de 12 a 18 meses de edad es representativo de la realidad nacional de los Jardines Infantiles (Ministerio de Educación, 2003). Los niños/as de la muestra asisten a Jardines Infantiles de tres tipos de sostenedores. A los Jardines Infantiles particulares asiste el 30% de la muestra de niños/as, a los Jardines Infantiles de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) el 40% y a Jardines Infantiles de la Fundación para el Desarrollo Integral del Menor (Integra) el 30%, a los cuales se les ha denominado, respectivamente, Grupo A, B y C. La selección de los niños/as de la muestra fue al azar.

Tabla N° 1
Frecuencias porcentuales del sexo de los niños/as de la muestra

Categoría	Porcentaje	Pruebas Estadísticas
Niños	47	X ² 1.14 p< 0.28 N.S
Niñas	53	
Total	100 (253)	

La Tabla N° 1 permite observar que el 53% de niños/as corresponde a niñas y el 47% a niños. La diferencia entre la muestra de niños y la muestra de niñas no es estadísticamente significativa.

RESULTADOS

En primer lugar se presentan los resultados del desarrollo psicomotor de los niños/as evaluados con el TEPSI y luego los de la EEDP. Después se apreciarán las

diferencias en el desarrollo según sexo: diferencias de promedio total, diferencias porcentuales por área de desarrollo y diferencias según si el desarrollo es normal o bajo lo normal.

Respecto al desarrollo TEPSI los niños/as obtuvieron, en la primera medición, un promedio de 57 puntos con una desviación de 12, y un rango de variación entre 34 y 80 puntos; en la segunda medición, el puntaje disminuye a 56 puntos con una desviación de 12, y una fluctuación entre 20 y 79 puntos. Los niños/as entre 12 y 18 meses de edad, evaluados con la EEDP, obtuvieron un promedio de desarrollo, en la primera medición, de 82 puntos con una desviación de 11 y una fluctuación entre 60 y 114 puntos; en la segunda medición, el puntaje de logro es de 81 puntos con una desviación de 10 y un rango de variación entre 62 y 99 puntos. De esta manera, los resultados en el desarrollo global de los niños/as bajan en la segunda medición, aumentando el porcentaje de niños/as con Riesgo o Retraso en su desarrollo psicomotor.

Tabla N° 2

Diferencias de Promedio en el Test de Desarrollo Psicomotor (TEPSI) según Sexo, en la Primera y Segunda Medición

Categoría	1° Medición		2° Medición	
	Promedio		Promedio	
	N° de observaciones	Media	N° de observaciones	Media
Niñas	121	57.9	116	54.4
Niños	93	56.7	90	59.4
Pruebas Estadísticas	t = 0.8 p < 0.4 N.S		t = - 3.02 p < 0.03	

Al comparar el desarrollo psicomotor global evaluado con el TEPSI se observa que, en la primera medición, las niñas obtienen un puntaje levemente superior al de los niños, sin embargo, las diferencias no son estadísticamente significativas. En la segunda medición, los niños mejoran su puntaje en 2.8 puntos, en cambio las niñas lo disminuyen en 3.5 puntos. De esta manera y después de, a lo menos seis meses de Jardín Infantil, las diferencias entre el desarrollo global de niños y el desarrollo global de niñas son estadísticamente significativas, diferencia que perjudica a las niñas y favorece a los niños (ver Tabla N° 2).

Tabla N° 3
Diferencias de Promedio en la Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor (EEDP) según Sexo, en la Primera y Segunda Medición

Categoría	1° Medición		2° Medición	
	Promedio		Promedio	
	N° de observaciones	Media	N° de observaciones	Media
Niñas	14	77.6	9	75.2
Niños	25	83.6	19	84.3
Pruebas Estadísticas	t = - 1.5 p < 0.6 N.S.		t = - 2.3 p < 0.03	

Al comparar los promedios del desarrollo psicomotor global de niñas con el de niños de 18 o menos meses se observa que, en la primera medición, los niños obtienen un puntaje superior al de las niñas, cuya diferencia es de 5.9 puntos. Esta diferencia no alcanza significación estadística. En la segunda medición, los niños mejoran sus resultados, en cambio las niñas obtienen resultados más bajos. De esta manera, se puede apreciar que la ventaja de los niños con respecto a las niñas aumenta, adquiriendo significación estadística (ver Tabla N° 3).

En síntesis, en ambos grupos etéreos, después de seis u ocho meses de asistir al Primer Ciclo de Educación Parvularia, los niños aumentan sus puntajes y las niñas los disminuyen.

Tabla N° 4
Distribución Porcentual del *Desarrollo de la Coordinación* de Niños/as
según Sexo en la Primera y Segunda Medición

Categoría	1° Medición		2° Medición	
	Porcentaje		Porcentaje	
	Niñas	Niños	Niñas	Niños
Bajo lo normal	9	9	11	7
Normal	91	91	89	93
Total	100 (135)*	100 (118)*	100 (125)*	100 (108)*
Pruebas Estadísticas	X ² 0.01 p< 0.9 N.S		X ² 0.9 p< 0.3 N.S	

* Las cifras entre paréntesis representan el número de sujetos

Al comparar el desarrollo de niños y niñas por área, se aprecia que en coordinación en la primera medición del desarrollo el porcentaje de niños y niñas Bajo lo normal es igual (9%). En la segunda medición el porcentaje de niñas Bajo lo normal aumenta en un 2%, mientras que la proporción de niños en la misma categoría disminuye en un 2%. De esta manera, en la segunda medición del desarrollo las niñas Bajo lo normal representan un 11% y los niños un 7%. Estas diferencias no tienen significación estadística (ver Tabla N° 4).

Tabla N° 5
Distribución Porcentual del *Desarrollo del Lenguaje* de Niños/as según
Sexo en la Primera y Segunda Medición

Categoría	1° Medición		2° Medición	
	Porcentaje		Porcentaje	
	Niñas	Niños	Niñas	Niños
Bajo lo normal	17	25	17	8
Normal	83	75	83	92
Total	100 (135)*	100 (117)*	100 (125)*	100 (108)*
Pruebas Estadísticas	X^2 2.3 p < 0.1 N.S		X^2 3.7 p < 0.05	

* Las cifras entre paréntesis representan el número de sujetos

En la Tabla N° 5 se observa que, en la primera medición del desarrollo del lenguaje, hay un 17% de niñas Bajo lo normal frente a un 25% niños; estas diferencias que favorecen a las niñas no alcanzan significación estadística. Seis o más meses después de asistir al Jardín Infantil, el porcentaje de niñas Bajo lo normal se mantiene en 17% frente a la disminución, drástica, de la proporción de niños Bajo lo normal, que corresponde al 8%. De esta manera las diferencias son estadísticamente significativas, siendo los niños quienes resultan favorecidos en la segunda medición.

Tabla N° 6
Distribución Porcentual del *Desarrollo Motriz* de Niños/as según
Sexo en la Primera y Segunda Medición

Categoría	1° Medición		2° Medición	
	Porcentaje		Porcentaje	
	Niñas	Niños	Niñas	Niños
Bajo lo normal	11	15	13	4
Normal	89	85	87	96
Total	100 (135)*	100 (117)*	100 (125)*	100 (108)*
Pruebas Estadísticas	X ² 0.7 p < 0.4 N.S		X ² 6.1 p < 0.01	

* Las cifras entre paréntesis representan el número de sujetos

En el desarrollo motriz sucede algo similar a lo observado en el desarrollo del lenguaje. En la primera medición el porcentaje de niños Bajo lo normal es de 15% y el de niñas de 11%, diferencias que no son estadísticamente significativas. En cambio, en la segunda medición del desarrollo, el porcentaje de niñas Bajo lo normal aumenta mientras que la proporción de niños Bajo lo normal disminuye considerablemente; de esta manera, en la segunda medición, las diferencias son estadísticamente significativas y favorecen a los niños (ver Tabla N° 6).

Discusión

A partir de los resultados obtenidos se concluye, respecto al desarrollo psicomotor, que los puntajes de logro en el TEPSI y en la escala EEDP, en la segunda medición del desarrollo, disminuyen; aumentando el porcentaje de niños/as en la categoría Riesgo y Retraso, y que al comparar el desarrollo por sexo, en la

segunda medición, existen diferencias estadísticamente significativas entre el desarrollo psicomotor global de niños y el desarrollo psicomotor global de niñas, diferencias que perjudican a las niñas.

Como una manera de profundizar en los resultados, se puede concluir que las diferencias de desarrollo según sexo y rango etéreo, en la segunda medición del desarrollo, son estadísticamente significativas, perjudicando a las niñas. Respecto al grupo de niños/as evaluados con el TEPSI, en la primera medición, las niñas obtienen puntajes levemente superiores a los de los niños; mientras que en la segunda medición las niñas disminuyen su puntaje de logro, y los niños mejoran sustancialmente. En lo que respecta al grupo de niños/as evaluados con la escala EEDP, en la primera y segunda medición del desarrollo, los niños obtienen mejores resultados que las niñas, siendo en esta última medición donde la desventaja de las niñas aumenta.

Al hacer una revisión por área de desarrollo: desarrollo motriz, de la coordinación y del lenguaje, y considerando ambos rangos etéreos, se puede concluir que son las niñas quienes, en la primera medición, obtienen resultados iguales o superiores a los de los niños, mientras que en la segunda medición del desarrollo las niñas disminuyen sus resultados y los niños mejoran notoriamente. En esta última medición las diferencias de desarrollo según sexo son estadísticamente significativas en el desarrollo motriz y del lenguaje, diferencias que ponen en desventaja a las niñas.

Las diferencias apreciadas entre el desarrollo psicomotor de niños y de niñas coincide con los resultados de investigaciones Chilenas y Latino Americanas, donde se aprecian diferencias estadísticamente significativas entre el desarrollo de niños y niñas, diferencias que perjudican a las niñas (Herrera, Mathiesen y Pandolfi, 2000; Cueto y Secada, 2004; Integra, 2005). Las diferencias de desarrollo según sexo se

tornan especialmente preocupantes al considerar dos aspectos: el ambiente en que están niños/as de tres y menos años de edad es un factor determinante en su desarrollo, y que la educación les permite a las personas mejorar sus oportunidades económicas, enriquecer su vida personal y social, y apoyar el proceso de crecimiento del país (Bronfenbrenner, 1986; Olavarría, 2005).

Tomando en cuenta los siguientes dos argumentos: 1) las diferencias de desarrollo según sexo perjudican a las niñas, y 2) lo señalado por la teoría ecológica de Bronfenbrenner, quien sostiene que el desarrollo se produce sobre las experiencias previas, las que afectan al ser humano de manera holística en los aspectos cognitivos, físico, social y afectivo, existiendo diferentes ambientes que influyen en dicho desarrollo, cabe preguntarse ¿cuáles son los factores que promueven dichas diferencias entre el desarrollo de niños y el de niñas? Los estudios señalan que son dos los elementos que más intervienen en las oportunidades de aprendizaje y de desarrollo de los niños y niñas: en primer lugar, las características socio-culturales de la familia y del profesor/a y, luego, los materiales y juguetes. Las investigaciones concluyen que los adultos a cargo de niños/as interactúan de manera diferente con niños y niñas, siendo favorecidos mayoritariamente los niños, por ejemplo destinan más tiempo a los niños y son más permisivos con ellos (Lera y Sánchez, 2001; Herrera, Mathiesen, Morales, Proust y Vergara, 2006). Respecto a la influencia de los materiales y juguetes en las diferencias de desarrollo por sexo, se ha demostrado que delimitan la variedad de oportunidades y, por ende, el desarrollo de habilidades; por ejemplo, la resolución de problemas es una habilidad que se fomenta, principalmente, en los niños a través de los juguetes (bloques, soldados, entre otros) destinados a “ellos” (Blanco, 2000).

Es así como, uno de los factores que explicaría las diferencias de desarrollo entre niños y niñas es el arraigo de creencias culturales por parte de los adultos que rodean a los niños/as de tres y menos años de edad, creencias que tienen relación

con el rol y la conducta de la niña (mujer) y el niño (hombre) en la sociedad, las cuales influirían en las oportunidades de desarrollo que se le brinda a los niños/as.

Con los resultados develados en la investigación puede que se torne más complejo lograr una de las metas propuestas a nivel nacional "... instalar un sistema de protección de la infancia destinado a igualar las oportunidades de desarrollo de los niños y niñas chilenos dentro de los primeros ocho años de vida, independiente de su género..." (Consejo Asesor Presidencial para la Reforma de las Políticas de la Infancia 2006, p.1), ya que al ser las niñas las más perjudicadas, no tendrían acceso en igualdad de condiciones a las diversas oportunidades que se presentan en un ambiente educativo.

Finalmente, y a raíz de los resultados expuestos, nace la necesidad de indagar en qué medida los hábitos y las creencias socio-culturales de las familias, respecto al rol de la mujer y el hombre en la sociedad, inciden de manera diferente en el desarrollo de sus hijos e hijas.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO, N. (2000). *El Sexismo en los Materiales Educativos de la ESO*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- BRONFENBRENER, U. (1986). "Ecology of the Family as a Context for Human Development: Research Perspectives". *Developmental Psychology*, 22, 723-742.
- CONSEJO ASESOR PRESIDENCIAL PARA LA REFORMA DE LAS POLÍTICAS PARA LA INFANCIA. (2006). *Informe Final: El Futuro de los Niños es Siempre Hoy*. Santiago: Gobierno de Chile.
- CUETO, S., Y SECADA, W. (2004). El Aprendizaje y el Rendimiento en Matemáticas de Niños y Niñas Quechuas, Aymaras e Hispanos en las Escuelas Bilingües e Hispanos de Puno, Perú. En D.R. Winkler y S. Cueto

- (Eds), *Etnicidad, Raza, Género y Educación en América Latina* (pp. 315-353). Washington, DC: PREAL.
- FERNÁNDEZ, F. (2003). *Sociología de la Educación*. Madrid: Pearson.
- FUNDACIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DEL MENOR. (2005). *Instalación del Nuevo Currículum en Jardines de la Fundación*. Santiago: Integra.
- GAIL, L. (1998). "Brain Research and Implication for Early Childhood Education". *Childhood Education Infancy Through Early Adolescence*, 2, 99-122.
- HAEUSSLER, M.I., Y MARCHANT, T. (1992). *Test de Desarrollo Psicomotor de 2 a 5 Años* (4° ed.). Santiago: Universidad Católica de Chile.
- HERNÁNDEZ, N. (2003). "Desnutrición: Desarrollo Psicomotor". *Gastrohnutp*, 5, 65 – 71.
- HERRERA, M.O., MATHIESEN, M.E., Y PANDOLFI, A.M. (2000). "Variación en la Competencia Léxica del Preescolar: Algunos Factores Asociados". *Estudios Filológicos*, 35, 61-70.
- HERRERA, M.O., MATHIESEN, M.E., MORALES, M.G., PROUST, P.M., Y VERGARA, M.A. (2006). "Actitud del Adulto a Cargo Hacia el Género y su Relación con la Calidad del Ambiente Educativo de la Sala Cuna". *Estudios Pedagógicos*, 32, 7-19.
- LERA, M.J., Y SANCHEZ, V. (2001). "Y Colorín Colorado, este Cuento se ha Acabado. Género e Interacciones Contando un Cuento". *INFANCIA*, 69, 27-31.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (2003). *Estadísticas de la Educación: Primera Parte*. Santiago: MINEDUC.
- OLAVARRÍA, M. (2005). *Pobreza, Crecimiento Económico y Políticas Sociales*. Editorial Universitaria: Santiago.
- ORGANIZACIÓN NACIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN LA CIENCIA Y LA CULTURA. (2003). *Gender and Education for All: The Leap to Equality*. París: UNESCO.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA. (2004). *Educación para Todos: ¿Va el Mundo por Buen Camino?* Madrid: UNESCO.

PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LA REFORMA EDUCATIVA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. (2004). *Etnicidad, Raza, Género y Educación en América Latina*. Santiago: PREAL.

RODRÍGUEZ, S., ARANCIBIA, V., Y UNDURRAGA, C. (1978). *Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor de 0-24 Meses*. Santiago: Galdoc.

Artículo Recibido : 12 de Mayo de 2008

Artículo Aprobado : 09 de Junio de 2008